

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CENTRO DE INVESTIGACIONES**

ARTICULO



**UNIVERSIDAD DE
MANIZALES**



Frecuencia de acoso y ciber-acoso, y sus formas de presentación en estudiantes de secundaria de colegios públicos de la ciudad de Manizales, 2013

Responsables:

Yuvitza Daniella Aranzales Delgado
José Jaime Castaño Castrillón
Reinaldo Augusto Figueroa Salcedo
Sebastián Jaramillo Ruiz
Johan Nicolás Landazuri Quiñones
Vanessa Muriel Forero
Alejandra Rodríguez Ramírez
Katerine Valencia Cortés

Manizales, 2013

Frecuencia de acoso y ciber-acoso, y sus formas de presentación en estudiantes de secundaria de colegios públicos de la ciudad de Manizales, 2013

Yuvitza Daniella Aranzales Delgado[♥], José Jaime Castaño Castrillón^{♥♥}, M.Sc., Reinaldo Augusto Figueroa Salcedo, Sebastián Jaramillo Ruiz, Johan Nicolás Landazuri Quiñones, Vanessa Muriel Forero, Alejandra Rodríguez Ramírez, Katerine Valencia Cortés

Resumen

Objetivo: Determinar la frecuencia y formas de presentación de acoso y ciber-acoso en estudiantes de secundaria de instituciones educativas de la ciudad de Manizales, Caldas, Colombia. **Materiales y métodos:** Estudio de corte transversal realizado en tres instituciones educativas públicas de Manizales. La población de estudiantes fue de 1 769, de los cuales se tomó una muestra de 574. Se tomaron variables demográficas, de acoso escolar empleando el instrumento para medir violencia escolar de la Fundación Paz Ciudadana, ciber-acoso, funcionalidad familiar, ansiedad, depresión y autoestima según cuestionarios empleados en estudios anteriores. **Resultados:** 50% de la población de género femenino, con promedio de edad de 14,3 años. El cuestionario empleado arrojó un 5% en el rango 3-5 de acoso, 2,4% en el rango 3-5 de acosadores, 1,6% en el mismo rango de la escala de ciber-acoso, y 0,9% en la de ciber-acosadores. Si bien es cierto que estas proporciones son bajas, se debe tener en cuenta que en el rango 2-3 de todos los cuestionarios podría haber tanto acoso o acosador. Se encontró que la baja autoestima, los altos niveles de depresión y la disfuncionalidad familiar correlacionan con altos niveles tanto de acoso, como de acosador, y también sus contrapartes virtuales. El género femenino es tan acosado como el masculino pero son más los acosadores de género masculino que de femenino ($p=0,000$). **Conclusiones:** En esta población el “bullying” es un fenómeno de ocurrencia no despreciable. Se encontró igualmente que los efectos psicológicos del “bullyng” afectan tanto al acosado como al acosador.

Palabras clave: Acoso escolar, ansiedad, depresión, autoimagen, internet.

Frequency of bullying and cyberbullying, and its ways of presentation in public high school students in the city of Manizales. 2013

Summary

Objective: Determine the frequency and the ways of presentation of bullying and cyberbullying in high school students from schools in Manizales, Caldas, Colombia, between January and June of 2013. **Materials and methods:** A cross-sectional study realized in three public schools of Manizales. The population of students was 1769, of which 574 were gotten as a sample. Many variables were taken from previous questionnaires' studies: Demographic, bullying using the instrument for bullying of Fundación Paz Ciudadana, cyberbullying, family functioning, anxiety, depression and self-esteem. **Results:** 50% of the sample was male and the rest was female with an average of 14.3 years old. The questionnaire showed a prevalence of 5% within the 3-5 range in regards to the bullied, 2.4% in regards to the bully and 1.6% in regard to the cyber-bullies. It was found that low self-esteem, high levels of depression and family dysfunction are correlated to the high levels of bullying and cyber-bullying. Males and females are being bullied equally, but males are more often the bully ($p=0,000$). **Conclusions:** In the population bullying is not of low occurrence. It was found as well that the psychological effects are present in the bullied as well as the bully.

Key words: Bullying, anxiety, depression, self concept, internet.

[♥] Estudiante internado programa de Medicina, Universidad de Manizales.

^{♥♥} Profesor Titular, Director Centro de Investigaciones, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Manizales, Carrera 9° 19-03, Tel. 8879688, Manizales, Caldas, Colombia. Correo: jcast@umanizales.edu.co.

Introducción

Según Rigby¹ *et al* (1996), Álvarez² *et al* (2008), Joffre-Velázquez³ *et al* (2011), y Trautmann⁴ (2008), el acoso escolar tiene una fuerte repercusión, no solamente en la educación sino en la vida diaria de los estudiantes. En Nueva Gales del Sur y Australia, Marsh⁵ *et al* (2010), encontraron que el 23,7% de los estudiantes ha sido acosador, y el 12,7% ha sido víctima. Fleming⁶ *et al* (2009), exponen que el 47% de los estudiantes de educación media en Chile denunció haber sido acosado, y el 30% reportó haberse sentido triste o sin esperanza.

El acoso escolar implica la presencia de conductas de burla, amenaza, descalificación o insultos por parte de unos alumnos contra otros, como lo propone Joffre-Velázquez³ *et al*. En países latinoamericanos, Trautmann⁴ encontró que es una problemática seria, dadas las consecuencias para los acosadores, las víctimas y los observadores.

En Perú, Amemiya⁷ *et al* (2009), encontraron que la tercera parte de los padres no prestaba atención a las quejas de sus hijos, hecho que explica que el 69% de los niños prefiriera contar los hechos a sus amigos. Narváez⁸ *et al* en el 2012, reportaron que en Colombia el 29,1% de los estudiantes de 5° grado, y el 14% de 9° grado, han sido víctimas de acoso. En Bogotá, Cepeda-Cuervo⁹ *et al* en 2008 mencionan que el 20,2% de los acosados es excluido, el 11,5% es acosado con respecto a su aspecto físico, y el 26,1% es acosado con apodos; y en Cali Álvarez² *et al* encontraron que un 43,6% ha sido acosado alguna vez.

Según algunos datos presentados por Cepeda-Cuervo⁹ *et al*, Trautmann⁴,

Ramya¹⁰ *et al* en 2011, Méndez¹¹ *et al* en 2010, Amakawa¹² *et al* en 2011, y Gastic¹³ en 2008, las víctimas presentan en un 39,7% depresión, un 60,4% intentos suicidas, 47,3% problemas de salud, baja autoestima, y ansiedad, entre otros, como lo destacan Rigby¹ *et al* y Álvarez² *et al* con un caso sucedido en Noruega a finales de 1982 sobre el suicidio de tres jóvenes que eran víctimas de grave acoso por parte de sus compañeros. Es importante tener en cuenta que los hombres son más acosadores en un 19,9%, y las mujeres son más victimizadas en un 27,4%, como lo mencionan Ragatz¹⁴ *et al* en 2011, Ang¹⁵ *et al* en 2010, Jansen¹⁶ *et al* en 2011, Garaigordobil¹⁷ *et al* en 2009, Del Rey¹⁸ *et al* en 2008, y Díaz-Atienza¹⁹ *et al* en 2004.

En la actualidad, la aparición de la Red Internet implicó la aparición de otro tipo de acoso como lo describen Ang¹⁵ *et al*, Luna²⁰ en 2009, Schneider²¹ *et al* en 2012, Patchin²² *et al* en 2010, y Buelga²³ *et al* en 2010, el ciber-acoso. El 93% de los adolescentes son usuarios activos de Internet, y el 82% de los jóvenes entre los 14 y 17 años y el 55% entre los 12 y 13 años tienen un perfil en una red social, lo cual es un factor de riesgo para ser ciber-acosado, como lo menciona García-Maldonado²⁴ (2011). Estudios anteriores como el de Perren²⁵ *et al* en el 2010 muestran la relevancia de este: El 39% de la población era ciber-acosada, 50% víctimas/acosadores, y 22% ciber-acosadores. Por otro lado en Estados Unidos, Ang¹⁵ *et al*, y Patchin²² *et al*, demostraron que el 30% de la población ha experimentado uno o más tipos de ciber-acoso. En un análisis realizado por Río-Pérez²⁶ *et al* en 2009 en jóvenes latinoamericanos, se observa que un 11,3% es ciber-acosador por teléfono celular, un 5,8% ha sido aco-

sado por medio de este, un 3,2% ha acosado por mensajería instantánea, y un 3,8% ha sido acosado por este último medio.

Reátiga²⁷ en 2009 reporta la forma en que los acosados enfrentan este problema: 20,2% pierden su autoestima y 9,7% la confianza. Por otro lado Uribe²⁸ *et al* en 2012 agrega que un 75,2% de los jóvenes tiene una familia funcional, 20,1% una familia con disfunción moderada, y 4,7% una disfunción grave; mostrándose que una familia moderada a gravemente disfuncional repercute en si el joven es o no agresor.

Son numerosos los esfuerzos para mitigar el acoso escolar. Las evidencias muestran que la labor en las escuelas no disminuye su incidencia en forma significativa, aunque un abordaje multidisciplinario muestra mejores resultados, como lo refiere Bernaola-Aponte²⁹ *et al* en 2007. Éstas son algunas de las estrategias planteadas por Frisén³⁰ *et al* en 2010: 1) conversaciones con el acosador y la víctima. 2) participación de los padres. 3) participación de la escuela 4) estrategias de afrontamiento. Mantilla-Ocampo³¹ *et al* en 2009 afirman que uno de los programas que tiene Colombia es Aulas en Paz, en donde se buscan los focos de violencia en las instituciones, y se promueven conductas pacíficas.

En vista de las anteriores consideraciones se plantea este estudio con el fin de determinar y analizar la incidencia y las formas de presentación del acoso y el ciber-acoso, en niños y niñas de algunos colegios de secundaria de la ciudad de Manizales.

Materiales y métodos

El presente es un estudio de corte transversal, realizado en tres instituciones educativas de Manizales. La población estuvo constituida por 1 769 estudiantes de secundaria en 3 instituciones: La número 1 con una población de 749 estudiantes con una mayoría de ellos entre estratos socioeconómicos 3 y 4, la número 2 con una población de 600 estudiantes y una mayor frecuencia de estudiantes entre estratos socioeconómicos 2 y 3, y la número 3 con una población de 420 estudiantes, los cuales se encuentran generalmente entre estratos socioeconómicos 2 y 3. Con estas poblaciones y teniendo en cuenta un valor esperado para acoso escolar de 25% como lo menciona Álvarez² *et al*, un peor valor esperado de 20% y una significancia de 95% los valores para la muestra de cada uno de los colegios son: Institución 1: 208, Institución 2: 195, Institución 3: 171 con una muestra total de 574 estudiantes. Esta muestra se seleccionó mediante un muestreo probabilístico estratificado por género y grado escolar.

En la presente investigación se tuvieron en cuenta las siguientes variables: edad (10 a 21 años), género (femenino, masculino), con quién vive el niño (padre, madre, padrastro, madrastra, otro); autoestima (alta, baja, normal) evaluada con la escala de Rosenberg³²; funcionalidad familiar (buena, leve, moderada, severa) evaluada empleando el APGAR²⁸ familiar; ansiedad y depresión (caso probable, caso de depresión, normal) con la escala hospitalaria de ansiedad y depresión²⁵. Acoso presencial³³ (acosador, víctima y observador) y ciber-acoso²² (alto, bajo).

Para medir el acoso escolar se empleó el cuestionario “Encuesta sobre Convivencia Escolar para Alumnos”, realizado por

Varela³³ *et al*, el cual cuenta con 53 preguntas con alternativas de respuesta cerradas con 5 categorías.

Para medir el ciber-acoso se empleó la escala de Patchin²² *et al*. Esta escala de evaluación refleja la experiencia del entrevistado con el acoso cibernético, tanto como víctima y como acosador. La medida de acoso cibernético incluye una variedad de comportamientos que van desde los relativamente menores (recibir un correo electrónico molesto de alguien que no conoce) al más grave (ver algo publicado en Internet acerca de usted que no quiere que otros vean).

La sub-escala para evaluar el acosador tiene 5 formas de agresión diferentes; en donde la respuesta establecida para estas preguntas son: nunca, una vez o dos veces, pocas veces, muchas veces, o todos los días.

La realización de la prueba piloto se llevó a cabo el día 11 marzo de 2013 al 5% de la población. Con los resultados obtenidos de esta, se efectuaron ajustes y mejoras al instrumento y la prueba definitiva se realizó los días 24, 25 y 26 de abril de 2013 a la muestra poblacional.

Para el análisis de los datos, las variables medidas en escala nominal se describieron mediante tablas de frecuencia y su respectivo intervalo de confianza, las variables medidas en escala numérica a través de medidas de tendencia central (promedio) y dispersión (desviación estándar). La relación entre variables medidas en escala nominal, se probó utilizando la prueba de χ^2 y entre variables medidas en escala nominal, y en escala numérica mediante *prueba t* o análisis de varianza, según el caso. Todos los análisis se realiza-

ron con una significancia $\alpha = 0,05$. Las bases de datos se construyeron empleando el programa Excel® (Microsoft Corporation), y se analizaron mediante el Programa Estadístico IBM SPSS versión 21 (IBM Corporation) y Epiinfo 3.5.1 (centers for disease control and prevention, CDC).

En la presente investigación se respetaron todos los principios éticos de la ley para este tipo de estudios en Colombia y el anonimato e los participantes, no se recogió ninguna información que permitiera la identificación de los mismos. Previamente el proyecto fue enviado a las instituciones educativas, y se contó con la aprobación de cada una previa a la recolección de la información de campo.

Resultados

En el estudio como ya se mencionó participaron 574 estudiantes de grado 6º a 11º de educación básica secundaria, vinculados a tres instituciones públicas de la ciudad de Manizales, Colombia. Para comenzar a analizarse los resultados contenidos a continuación en las tablas 1, 2 y 3, debe tenerse en cuenta que para el presente estudio se tomaron como valores significativos en todas las variables de acoso escolar y ciber-acoso, aquellas puntuaciones que se ubicaron en los rangos 3-4 y 4-5.

Las variables demográficas de esta población se presentan en la Tabla 1 el 50% eran de sexo femenino. La edad promedio de la población fue de 14,13 años (Figura 1). El 40,6% (LC95%:36,6%-44,7%) vive con ambos padres, el 48% (LC95%:43,7%-52,3%) tiene buena función familiar. Un 57,8% (LC95%:53,5%-62%) presenta una autoestima normal. Un 51,7% (47,6%-55,9%) presentó una ansiedad normal y el

77,9% (LC95%:74,2%-81,2%) una depresión normal.

Tabla 1. Variables demográficas, autoestima, funcionalidad familiar, ansiedad y depresión en la población-estudio de acoso escolar.				
Variables	Niveles	N	%	
Institución Educativa	1	208	36,2	
	2	195	34	
	3	171	29,8	
Edad	Promedio	14,13		
	Lc95% LS	14,29		
	Lc95% LI	13,97		
	Des. Est.	1,9		
Género	Femenino	287	50	
	Masculino	287	50	
¿Con quién vive?	Padre y Madre	233	40,6	
	Madre	139	24,2	
	Padre, Madre y Otro	50	8,7	
	Madre y Otro	39	6,8	
	Madre y Padrastro	36	6,3	
	Otro	34	5,9	
	Padre	21	3,7	
	Padre y Otro	8	1,4	
	Madre, Padrastro y Otro	5	0,9	
	Padre y Madrastra	4	0,7	
	Padre, Madrastra y Otro	3	0,5	
	Padrastro	1	0,2	
	Madrastra	1	0,2	
	Conteo de cada persona con la que vive el estudiante			
	Madre	502	87,5	
	Padre	319	55,6	
	Otro	139	24,2	
Padrastro	42	7,3		
Madrastra	8	1,4		
Autoestima	Normal	308	57,8	
	Baja	136	25,5	
	Alta	89	16,7	
	Faltantes	41	7,1	
Funcionalidad familiar	Buena función familiar	259	48,0	
	Disfunción familiar severa	110	20,4	
	Disfunción familiar Moderada	62	11,5	
	Disfunción familiar leve	109	20,2	
	Faltantes	34	5,9	
Ansiedad	Normal	297	51,7	
	Caso probable	182	31,7	
	Caso de ansiedad	95	16,6	
Depresión	Normal	447	77,9	
	Caso probable	91	15,9	
	Caso de depresión	36	6,3	

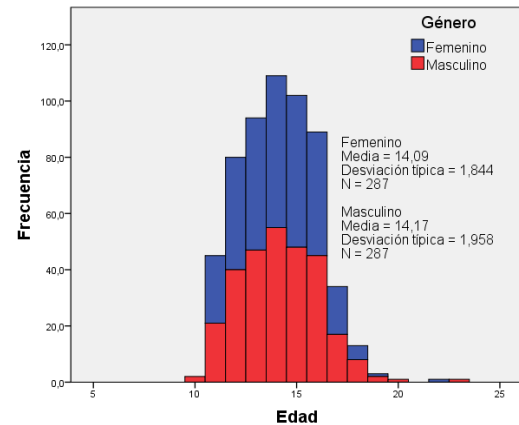


Figura 1. Edad de la población de estudiantes de secundaria que intervino en el estudio sobre acoso y ciber-acoso, discriminada por género.

La Tabla 2 despliega las variables correspondientes a acoso y ciber-acoso. Referente a estudiantes acosados se observa que 0,5% (lc95%:0,1%-1,7%) están entre 4-5, y 4,5% (lc95%:3%-6,7%) entre 3-4 en la escala de víctima de acoso. La Figura 2 es un diagrama de caja de la variable numérica correspondiente, se observa que el 50% de los estudiantes están bajo un valor de acoso de 1,58. Los valores atípicos se presentan desde un valor de 3,3 aproximadamente, y están constituidos claramente

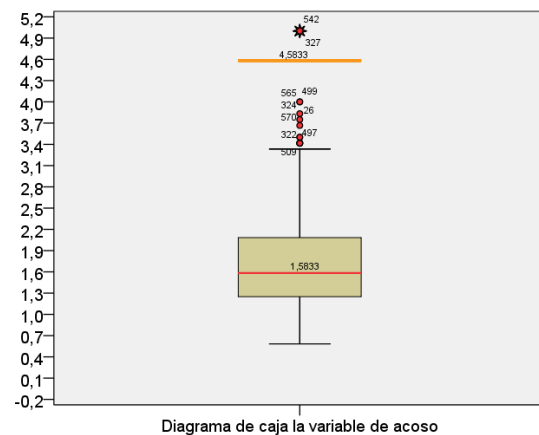


Figura 2. Diagrama de caja de la variable de acoso en una población de estudiantes de secundaria de Manizales (Colombina).

por 2 casos que podrían considerarse de acoso muy grave, y 6 acoso grave.

Referente a acosadores la tabla muestra un 0,7% (lc95%:0,2%-1,9%) en el rango de 4-5 y 1,7% (lc95%:0%-3,3%) en el rango de 3-4. La Figura 3 muestra el diagrama de caja correspondiente a la variable numérica, además se observa que el 50% de los casos está en un rango de acosador menor de 1,38, y los valores que se pueden considerar atípicos para acosadores se presentan desde 2,7 aproximadamente, estos claramente están constituidos por 5 casos que podrían ser considerados acosadores muy graves, y 9 graves.

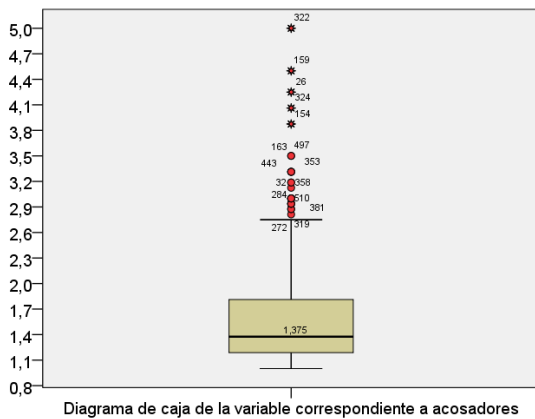


Figura 3. Diagrama de caja de la variable correspondiente a acosadores en población de estudiantes de secundaria de la ciudad de Manizales (Colombia).

En relación a los observadores de acoso la tabla muestra un 0,3% (lc95%: 0,1%-1,4%) en el rango de 4-5 y un 27,4% (lc95%:23,8%-31,2%) en el rango de 3-4. La Figura 4 es un diagrama de caja de la variable numérica correspondiente, se observa que el 50% de los observadores están en valores menores de 2,72, y que los observadores atípicos comenzarían en 3,9 aproximadamente, y estarían constituidos

por dos casos que podrían ser considerados de observadores muy graves.

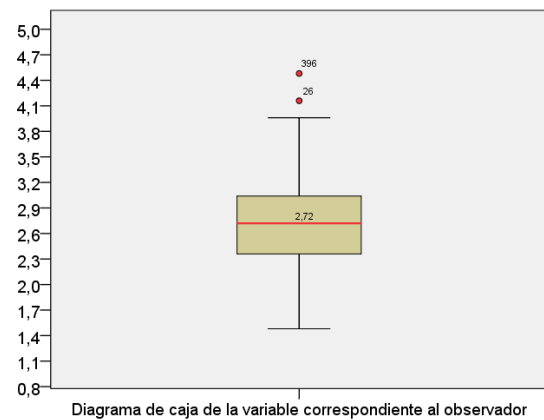


Figura 4. Diagrama de caja de la variable correspondiente al observador de acoso en población de estudiantes de secundaria de la ciudad de Manizales, Colombia.

La variable correspondiente a ciberacosados muestra una proporción de 1,4% (lc95%:0,6%-2,8%) en el rango 3-4 y 0,2% (lc95%:0%-1,1%) en 4-5. La Figura 5 es un diagrama de caja de esta variable. Se observa allí que el 50% de los casos están en un valor de ciber-acoso menor de 1,1, los valores atípicos se presentan desde 2,2 aproximadamente, y se componen de 7 casos que podrían ser considerados ciberacosados graves y 9 muy graves.

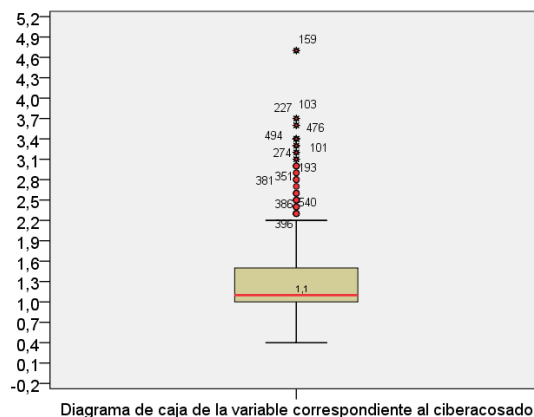


Figura 5. Diagrama de caja de la variable correspondiente a ciberacosados, en población de estudiantes de secundaria de la ciudad de Manizales, Colombia.

La Figura 6 muestra la variable correspondiente a ciber-acosador tiene una proporción de 0,7% (lc95%:0,2%-1,9%) en el rango 3-4 y 0,7% (lc95%:0,2%-1,9%) en el 4-5. El 50% de los casos están bajo un valor de 1,1, y los casos atípicos arrancan desde 2,1 aproximadamente, y está compuesto por 8 casos que podrían considerarse ciber-acosadores graves, y 8 muy graves.

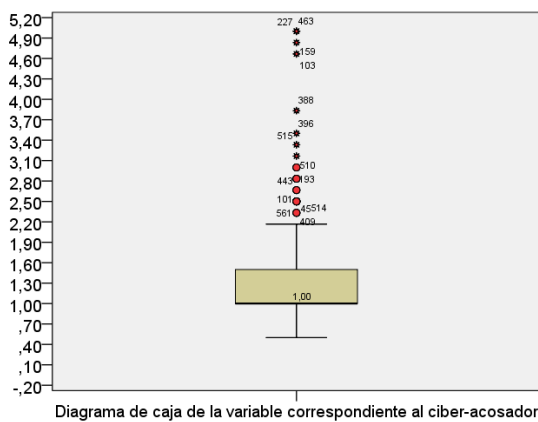


Figura 6. Diagrama de caja de la variable correspondiente a ciber-acosador, en población de estudiantes de secundaria de la ciudad de Manizales, Colombia.

En cuanto al α de Cronbach de las escalas empleadas, el del APGAR familiar fue de 0,939, la escala de Rosenberg, 0,688, la escala hospitalaria de ansiedad y depresión 0,711, la escala de víctima de acoso del cuestionario de convivencia escolar 0,835, la del observador 0,803, la del agresor 0,878, la escala de ciber-acoso agresor 0,858, y la de ciber-acosado 0,859.

Tabla 2. Variables de acoso escolar y ciber-acoso en población de estudiantes de secundaria de un colegio de Manizales.

Variables	Niveles	N	%
Variabes referentes al acosado			
Acoso	1-2	381	66,4
	2-3	125	21,8
	0-1	39	6,8
	3-4	26	4,5
	4-5	3	0,5

Tabla 2. Variables de acoso escolar y ciber-acoso en población de estudiantes de secundaria de un colegio de Manizales.

Variabes	Niveles	N	%
Victimización total	Promedio	2,71	
	LI 95% LI	2,70	
	LI95% LS	2,80	
	Des. Est.	0,50	
Sub-escalas de la escala de acoso			
Victimización general	Promedio	2,06	
	LI 95% LI	1,99	
	LI95% LS	2,14	
	Des. Est.	0,89	
Victimización de profesor	Faltantes	1	
	Promedio	1,23	
	LI 95% LI	1,18	
	LI95% LS	1,28	
Victimización grave	Promedio	1,49	
	LI 95% LI	1,42	
	LI 95% LS	1,55	
	Des. Est.	0,79	
Variabes referentes al acosador			
Acosador categorías	1-2	431	75,1
	2-3	83	14,5
	0-1	46	8,0
	3-4	10	1,7
	4-5	4	0,7
Acosador puntaje total	Promedio	1,57	
	LI 95% LI	1,53	
	LI 95% LS	1,62	
	Des. Est.	0,59	
Sub-escalas de la escala de acosador			
Ofensa general	Promedio	1,89	
	LI 95% LI	1,83	
	LI 95% LS	1,95	
	Des. Est.	0,77	
Ofensa grave	Promedio	1,31	
	LI 95% LI	1,26	
	LI 95% LS	1,37	
	Des. Est.	0,65	
Ofensa a profesor	Promedio	1,20	
	LI 95% LI	1,15	
	LI 95% LS	1,24	
	Des. Est.	0,56	
Variabes referentes al observador			
Observador categorías	2-3	370	64,5
	3-4	157	27,4
	1-2	45	7,8
	4-5	2	0,3
Observador puntaje total	Promedio	2,71	
	LC95% LI	2,67	
	LC5%	2,75	
	Des. Est.	0,49	
Sub-escalas de la escala del observador			
Violencia General	Promedio	3,27	
	LI 95% LI	3,19	
	LI 95% LS	3,34	
	Des. Est.	0,94	
Violencia Adultos	Promedio	1,38	
	LI 95% LI	1,33	
	LI 95% LS	1,43	
	Des. Est.	0,62	

Tabla 2. Variables de acoso escolar y ciber-acoso en población de estudiantes de secundaria de un colegio de Manizales.

Variables	Niveles	N	%
Relación	Promedio	3,74	
	LI 95% LI	3,69	
	LI 95% LS	3,79	
	Des. Est	0,59	
Conductas Graves	Promedio	1,90	
	LI 95% LI	1,84	
	LI 95% LS	1,98	
	Des. Est	0,79	
Variables referentes al ciber-acosado			
Ciber-acoso categorías	0-1	243	42,3
	2-3	46	8,0
	3-4	8	1,4
	4-5	1	0,2
Ciber-acoso puntajes	Promedio	1,32	
	LC5% LI	1,28	
	Lc95% LS	1,37	
	Des. Est.	0,52	
Variables referentes al ciber-acosador			
Ciber-acosador categorías	0-1	305	53,2
	1-2	218	38,0
	2-3	42	7,3
	3-4	4	0,7
	4-5	4	0,7
	Faltantes	1	0,2

Tabla 2. Variables de acoso escolar y ciber-acoso en población de estudiantes de secundaria de un colegio de Manizales.

Variables	Niveles	N	%
Ciber-acosador puntajes	Válidos	573	
	Promedio	1,32	
	LC95% LI	1,27	
	LC5% LS	1,36	
	Des. Est.	0,57	

Relaciones entre variables

Empleando el procedimiento de χ^2 se probó la relación entre las diferentes variables de acoso (5) y el resto de variables nominales consideradas en el estudio. La Tabla 3 muestra las relaciones significativas encontradas referentes a los acosados y ciber-acosados, la Tabla 4 las relaciones significativas referentes a acosadores y ciber-acosadores, se omiten las referentes al observador.

Tabla 3. Relaciones significativas entre variables de acoso y ciber-acoso con otras variables medidas en escala nominal cuantificadas en la población de estudiantes de secundaria que participó en el estudio.

Variable	Nivel	Relaciones significativas con acoso						P
		0-1	1-2	2-3	3-4	4-5		
Autoestima	Alta	N	9	61	17	2	0	0,000
		%	10,1	68,5	19,1	2,2	0	
	Baja	N	7	74	38	15	2	
		%	5,1	54,4	27,9	11	1,5	
	Normal	N	21	214	64	8	1	
		%	6,8	69,5	20,8	2,6	0,3	
Funcionalidad Familiar	Buena función	N	26	178	46	7	2	0,000
		%	10	68,7	17,8	2,7	0,8	
	Disfunción leve	N	3	82	20	4	0	
		%	2,8	75,2	18,3	3,7	0	
	Disfunción moderada	N	2	39	13	8	0	
		%	3,2	62,9	21	12,9	0	
Disfunción severa	N	7	58	39	6	0		
	%	6,4	52,7	35,5	5,5	0		
Ansiedad	Caso Ansiedad	N	0	46	35	13	1	0,000
		%	0	48,4	36,8	13,7	1,1	
	Caso probable de ansiedad	N	6	120	45	9	2	
		%	3,3	65,9	24,7	4,9	1,1	
	Normal	N	33	215	45	4	0	
		%	11,1	72,4	15,2	1,3	0	
Depresión	Caso depresión	N	0	16	14	4	2	0,000
		%	0	44,4	38,9	11,1	5,6	
	Caso Probable depresión	N	5	55	24	7	0	
		%	5,5	60,4	26,4	7,7	0	
	Normal	N	34	310	87	15	1	
		%						

Tabla. 3. Relaciones significativas entre variables de acoso y ciber-acoso con otras variables medidas en escala nominal cuantificadas en la población de estudiantes de secundaria que participó en el estudio.

Variable	Nivel	%	7,6	69,4	19,5	3,4	0,2			
Ciber-acosado	0-1	N	27	11	1	0	0	0,000		
		%	69,2	28,2	2,6	0	0			
	1-2	N	186	179	16	1	0			
		%	48,6	47	4,2	0,3	0			
	2-3	N	26	77	16	6	0			
		%	20,8	61,6	12,8	4,8	0			
	3-4	N	4	9	12	1	0			
		%	15,4	34,6	46,2	3,8	0			
	4-5	N	1	0	1	0	1			
		%	33,3	0	33,3	0	33,3			
	Acosador	0-1	N	14	25	0	0		0	0,000
			%	35,9	64,1	0	0		0	
1-2		N	26	325	28	2	0			
		%	6,8	85,3	7,3	0,5	0			
2-3		N	4	74	43	4	0			
		%	3,2	59,2	34,4	3,2	0			
3-4		N	0	7	12	4	3			
		%	0	26,9	46,2	15,4	11,5			
4-5		N	2	0	0	0	1			
		%	66,7	0	0	0	33,3			
Ciber-acosador		0-1	N	32	6	1	0	0	0,000	
			%	82,1	15,4	2,6	0	0		
	1-2	N	220	144	14	1	1			
		%	57,9	37,9	3,7	0,3	0,3			
	2-3	N	46	56	19	2	2			
		%	36,8	44,8	15,2	1,6	1,6			
	3-4	N	6	11	8	1	0			
		%	23,1	42,3	30,8	3,8	0			
	4-5	N	1	1	0	0	1			
		%	33,3	33,3	0	0	33,3			
	Observador	0-1	N	13	23	3	0			0,000
			%	33,3	59	7,7	0			
1-2		N	31	284	66	0				
		%	8,1	74,5	17,3	0				
2-3		N	1	59	64	1				
		%	0,8	47,2	51,2	0,8				
3-4		N	0	4	21	1				
		%	0	15,4	80,8	3,8				
4-5		N	0	0	3	0				
		%	0	0	100	0				
Relaciones significativas con ciber-acosado										
Autoestima		Alta	N	41	44	4	0	0	0,001	
	%		46,1	49,4	4,5	0	0			
	Baja	N	41	70	19	5	1			
		%	30,1	51,5	14	3,7	0,7			
	Normal	N	142	145	19	2	0			
		%	46,1	47,1	6,2	0,6	0			
Funcionalidad familiar	Buena	N	131	112	14	1	1	0,005		
		%	50,6	43,2	5,4	0,4	0,4			
	Disfunción leve	N	46	54	9	0	0			
		%	42,2	49,5	8,3	0	0			
	Disfunción moderada	N	20	33	7	2	0			
		%	32,3	53,2	11,3	3,2	0			
	Disfunción severa	N	34	60	11	5	0			
		%	30,9	54,5	10	4,5	0			
Ansiedad	Caso de ansiedad	N	23	52	17	2	1	0,000		
		%	24,2	54,7	17,9	2,1	1,1			
	Caso probable	N	58	101	18	5	0			
		%	31,9	55,5	9,9	2,7	0			

Tabla. 3. Relaciones significativas entre variables de acoso y ciber-acoso con otras variables medidas en escala nominal cuantificadas en la población de estudiantes de secundaria que participó en el estudio.

Variable	Nivel	N	162	123	11	1	0			
	Normal	N	162	123	11	1	0			
		%	54,5	41,4	3,7	0,3	0			
Depresión	Caso de depresión	N	10	17	6	2	1	0,000		
		%	27,8	47,2	16,7	5,6	2,8			
	Caso probable	N	31	45	12	3	0			
		%	34,1	49,5	13,2	3,3	0			
	Normal	N	202	214	28	3	0			
		%	45,2	47,9	6,3	0,7	0			
Acosado	0-1	N	27	185	26	4	1	0,000		
		%	11,1	76,1	10,7	1,6	0,4			
	1-2	N	11	179	77	9	0			
		%	4	64,9	27,9	3,3	0			
	2-3	N	1	16	16	12	1			
		%	2,2	34,8	34,8	26,1	2,2			
	3-4	N	0	1	6	1	0			
		%	0	12,5	75	12,5	0			
	4-5	N	0	0	0	0	1			
		%	0	0	0	0	100			
	Acosador	0-1	N	32	189	21	1		0	0,000
			%	13,2	77,8	8,6	0,4		0	
1-2		N	13	220	40	3	0			
		%	4,7	79,7	14,5	1,1	0			
2-3		N	1	18	19	5	3			
		%	2,2	39,1	41,3	10,9	6,5			
3-4		N	0	4	3	1	0			
		%	0	50	37,5	12,5	0			
4-5		N	0	0	0	0	1			
		%	0	0	0	0	100			
Ciber-acosador	0-1	N	181	58	3	0	0	0,000		
		%	74,8	24	1,2	0	0			
	1-2	N	118	137	18	2	1			
		%	42,8	49,6	6,5	0,7	0,4			
	2-3	N	6	20	18	2	0			
		%	13	43,5	39,1	4,3	0			
	3-4	N	0	3	3	0	2			
		%	0	37,5	37,5	0	25			
	4-5	N	0	0	0	0	1			
		%	0	0	0	0	100			
Observador	0-1	N	32	168	43	0		0,000		
		%	13,2	69,1	17,7	0				
	1-2	N	13	177	86	0				
		%	4,7	64,1	31,2	0				
	2-3	N	0	20	24	2				
		%	0	43,5	52,2	4,3				
	3-4	N	0	5	3	0				
		%	0	62,5	37,5	0				
	4-5	N	0	0	1	0				
		%	0	0	100	0				

La Tabla 4 muestra las relaciones encontradas significativas entre las variables correspondientes a acosador y ciber-acosador y otras variables medidas en escala nominal consideradas en el estudio.

Tabla 3. Relaciones significativas entre acosador y ciber-acosador y variables medidas en escala nominal en la población que participo en el estudio

Relaciones significativas con acosador								
Género	Femenino	N	29	228	29	1	0	0,000
		%	10,1	79,4	10,1	0,3	0	
	Masculino	N	17	203	54	9	4	
		%	5,9	70,7	18,8	3,1	1,4	
Autoestima	Alta	N	7	73	8	1	0	0,006
		%	7,9	82	9	1,1	0	
	Baja	N	9	88	31	5	3	
		%	6,6	64,7	22,8	3,7	2,2	
	Normal	N	25	241	37	4	1	
		%	8,1	78,2	12	1,3	0,3	
Funcionalidad familiar	Buena	N	27	197	32	2	1	0,020
		%	10,4	76,1	12,4	0,8	0,4	
	Disfunción leve	N	6	88	11	2	2	
		%	5,5	80,7	10,1	1,8	1,8	
	Disfunción moderada	N	3	50	7	1	1	
		%	4,8	80,6	11,3	1,6	1,6	
	Disfunción severa	N	7	72	27	4	0	
		%	6,4	65,5	24,5	3,6	0	
Ansiedad	Caso de ansiedad	N	4	61	25	2	3	0,000
		%	4,2	64,2	26,3	2,1	3,2	
	Caso probable	N	9	141	26	6	0	
		%	4,9	77,5	14,3	3,3	0	
	Normal	N	33	229	32	2	1	
		%	11,1	77,1	10,8	0,7	0,3	
Depresión	Caso de depresión	N	3	22	8	1	2	0,001
		%	8,3	61,1	22,2	2,8	5,6	
	Caso probable	N	10	58	20	3	0	
		%	11	63,7	22	3,3	0	
	Normal	N	33	351	55	6	2	
		%	7,4	78,5	12,3	1,3	0,4	
Acosado	0-1	N	14	26	4	0	2	0,000
		%	30,4	56,5	8,7	0	4,3	
	1-2	N	25	325	74	7	0	
		%	5,8	75,4	17,2	1,6	0	
	2-3	N	0	28	43	12	0	
		%	0	33,7	51,8	14,5	0	
	3-4	N	0	2	4	4	0	
		%	0	20	40	40	0	
	4-5	N	0	0	0	3	1	
		%	0	0	0	75	25	
Ciber-acosado	0-1	N	32	13	1	0	0	0,000
		%	69,6	28,3	2,2	0	0	
	1-2	N	189	220	18	4	0	
		%	43,9	51	4,2	0,9	0	
	2-3	N	21	40	19	3	0	
		%	25,3	48,2	22,9	3,6	0	
	3-4	N	1	3	5	1	0	
		%	10	30	50	10	0	
	4-5	N	0	0	3	0	1	
		%	0	0	75	0	25	
Ciber-acosador	0-1	N	36	10	0	0	0	0,000
		%	78,3	21,7	0	0	0	
	1-2	N	248	164	17	0	1	
		%	57,7	38,1	4	0	0,2	
	2-3	N	21	38	18	4	2	
		%	25,3	45,8	21,7	4,8	2,4	
	3-4	N	0	5	5	0	0	
		%	0	50	50	0	0	

	4-5	N	0	1	2	0	1			
		%	0	25	50	0	25			
Observador	0-1	N	12	31	3	0		0,000		
		%	26,1	67,4	6,5	0				
	1-2	N	32	308	91	0				
		%	7,4	71,5	21,1	0				
	2-3	N	1	29	52	1				
		%	1,2	34,9	62,7	1,2				
	3-4	N	0	1	9	0				
		%	0	10	90	0				
	4-5	N	0	1	2	1				
		%	0	25	50	25				
	Relaciones significativas con ciber-acosador									
	Funcionalidad familiar	Buena	N	168	78	9	1		3	0,000
%			64,9	30,1	3,5	0,4	1,2			
Disfunción leve		N	49	51	7	2	0			
		%	45	46,8	6,4	1,8	0			
Disfunción moderada		N	27	26	8	1	0			
		%	43,5	41,9	12,9	1,6	0			
Disfunción severa		N	44	48	16	0	1			
		%	40,4	44	14,7	0	0,9			
Ansiedad	Caso de ansiedad	N	35	45	14	0	1	0,000		
		%	36,8	47,4	14,7	0	1,1			
	Caso Probable	N	91	67	19	3	2			
		%	50	36,8	10,4	1,6	1,1			
	Normal	N	179	106	9	1	1			
		%	60,5	35,8	3	0,3	0,3			
Depresión	Caso de depresión	N	14	16	4	1	1	0,012		
		%	38,9	44,4	11,1	2,8	2,8			
	Caso probable	N	44	32	14	0	1			
		%	48,4	35,2	15,4	0	1,1			
	Normal	N	247	170	24	3	2			
		%	55,4	38,1	5,4	0,7	0,4			
Acosado	0-1	N	32	220	46	6	1	0,000		
		%	10,5	72,1	15,1	2	0,3			
	1-2	N	6	144	56	11	1			
		%	2,8	66,1	25,7	5	0,5			
	2-3	N	1	14	19	8	0			
		%	2,4	33,3	45,2	19	0			
	3-4	N	0	1	2	1	0			
		%	0	25	50	25	0			
	4-5	N	0	1	2	0	1			
		%	0	25	50	0	25			
Ciber-acosado	0-1	N	181	118	6	0	0	0,000		
		%	59,3	38,7	2	0	0			
	1-2	N	58	137	20	3	0			
		%	26,6	62,8	9,2	1,4	0			
	2-3	N	3	18	18	3	0			
		%	7,1	42,9	42,9	7,1	0			
	3-4	N	0	2	2	0	0			
		%	0	50	50	0	0			
	4-5	N	0	1	0	2	1			
		%	0	25	0	50	25			
Acosador	0-1	N	36	248	21	0	0	0,000		
		%	11,8	81,3	6,9	0	0			
	1-2	N	10	164	38	5	1			
		%	4,6	75,2	17,4	2,3	0,5			
	2-3	N	0	17	18	5	2			
		%	0	40,5	42,9	11,9	4,8			
	3-4	N	0	0	4	0	0			
		%	0	0	100	0	0			
	4-5	N	0	1	2	0	1			
		%	0	25	50	0	25			

Observador	0-1	N	39	215	51	0	0,000
		%	12,8	70,5	16,7	0	
	1-2	N	6	129	83	0	
		%	2,8	59,2	38,1	0	
	2-3	N	0	21	20	1	
		%	0	50	47,6	2,4	
	3-4	N	0	1	2	1	
		%	0	25	50	25	
	4-5	N	0	3	1	0	
		%	0	75	25	0	

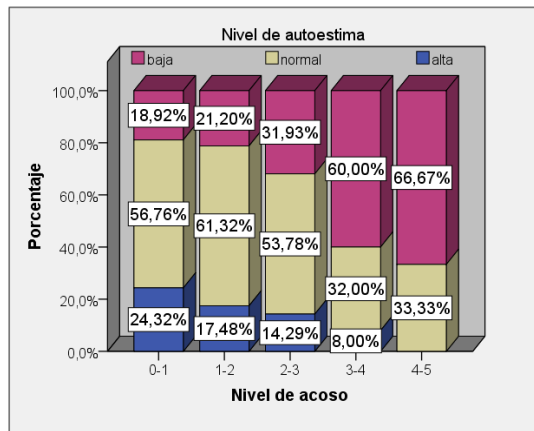


Figura 7. Relación entre acosado y nivel de autoestima en población de estudiantes de secundaria de la ciudad de Manizales (Colombia).

En la Tabla 3 se observa una relación significativa entre acosado y nivel de autoestima, los estudiantes acosados en el nivel más grave 4-5 presentan un 66,7% de baja autoestima, esta proporción es de 18,9% entre los que presentan un nivel de acoso de 0-1 (Figura 7).

También en la Tabla 3 se destaca la relación entre acosado y depresión (Figura 8). Se observa un aumento paulatino del nivel de caso de depresión desde 0% en estudiantes con bajo nivel de acoso 0-1 hasta 66,7% en estudiantes con un nivel de acoso de 4-5.

Se encontró relación significativa entre acoso presencial y ciber-acosador, en el sentido de que algunos de los estudiantes

acosados (33,3%) pueden convertirse en ciber-acosadores (Figura 9).

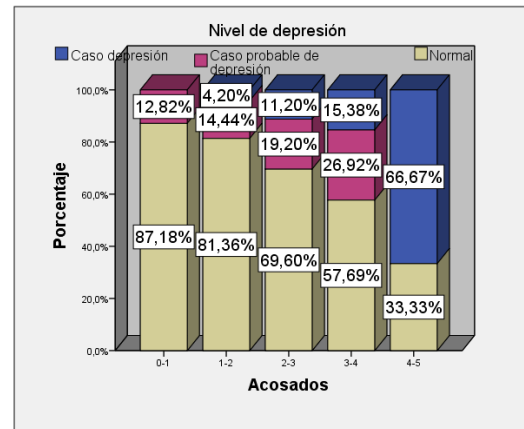


Figura 8. Relación entre nivel de acoso y nivel de depresión en estudiantes de secundaria participantes en el estudio.

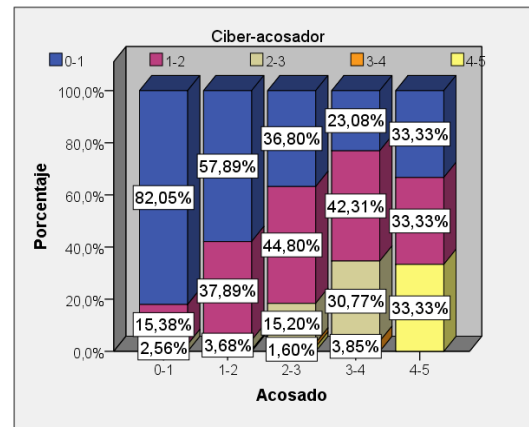


Figura 9. Relación entre acosado y ciber-acosador en población de estudiantes de secundaria de la ciudad de Manizales (Colombia).

Discusión

El cuestionario de convivencia escolar empleado para cuantificar el acoso escolar (bullying) en el presente estudio no presenta una categorización específica. Para efectuar una categorización el promedio del resultado del cuestionario para cada estudiante se clasifica según su valor como de 0-1, 1-2, 2-3, 3-4 y 4-5 donde 0-1 son los menos acosados y 4.5 los más acosados. Para efectos del despliegue de resultados se considera en esta investigación como acoso grave el ubicado entre 3-4 y muy grave el ubicado entre 4.5. Sin embargo es necesario mencionar que los estudiantes ubicados entre 2-3 también son víctimas de cierto nivel de acoso, y en algunos estudios podrían considerarse como acosados. Lo anterior es un reflejo del hecho de que el fenómeno de “bullying” no es dicotómico, o sea no se tiene acoso sí y no. Lo que se tiene es toda una gama de intensidad de “bullying”. Lo comentado para la escala de acoso también es válido para el resto de escalas o sea la de acosadores, observadores, ciber-acosados y ciber-acosadores.

En la presente investigación se encontró que el 4,5% de los casos de acoso escolar están dentro del rango 3-4, y 0,5% en el rango 4-5, viéndose un patrón similar en las tres instituciones estudiadas, con mayor frecuencia de este evento entre los 11 a 15 años. De igual manera, se observa que el género masculino es más acosado con un 6,2% que las mujeres con un 3,8%, en contraste con lo que se observa en los resultados obtenidos por Romera-Félix³⁴ *et al* en el 2011, en su estudio realizado en escuelas de primaria de Nicaragua, en el que se tenía una muestra de 3 042 estudiantes y se empleó el cuestionario de convivencia, violencia y experiencia de

COVER, en el que se obtuvo un 25,3% de víctimas de acoso escolar. Cabe anotar que, en el presente estudio, se encontró un 21,8% de casos en el rango 2-3. También que la mediana estuvo para la escala de acoso en 1,58, o sea el 50% de los estudiantes están en un rango de acoso de 0 a 1,58.

En el presente estudio de los tres casos que muestran acoso de nivel 4-5 dos son caso probable de ansiedad, y uno caso de ansiedad. De los 26 que presentan acoso de nivel 3-4 solo 4 presentan ansiedad normal. En cambio entre los 39 que presentan acoso entre 0-1, 33 presentan ansiedad normal, se puede concluir de estos datos que para esta población el aumento del nivel de acoso, conlleva un aumento del nivel de ansiedad. Resultado análogo el obtenido por Albores³⁵ *et al* en su estudio realizado en México en un grupo de 1 092 escolares, utilizando como instrumento el Test Bull-S, Child Behavior Checklist donde se obtuvo que las víctimas tienen mayores puntajes en la escala de ansiedad que el grupo control, se encontraron resultados significativos los cocientes de momios de: ansiedad (RM 3,31, IC 95% 1,78-6-15, $p < 0,001$). Adicional a esto, Cross³⁶ *et al* afirman que los estudiantes que son víctimas de acoso escolar tienden a experimentar mayores dificultades interpersonales, incremento de ansiedad y medidas hacia la ideación suicida. Resultado análogo al obtenido en relación a los ciber-acosados.

En este estudio también fue considerada la funcionalidad familiar, como aspecto básico en la vida de los estudiantes. Para este factor los resultados no son tan claros como para otros. Entre los estudiantes que tienen buena funcionalidad familiar el 68,7% están en un nivel de

acoso de 1-2 seguido de 17,8% en el nivel 2-3. Para estudiantes con disfunción familiar severa la mayor proporción sigue estando en el nivel 1-2 aunque con una proporción bastante menor de 52,7%, la proporción en 2-3 aumenta a 35,5%. En los acosadores, y referente a la funcionalidad familiar se presenta un fenómeno notablemente similar, entre los estudiantes que tienen buena funcionalidad familiar la mayor proporción 76,1% está en un nivel de agresión 1-2, seguido por una proporción de 12,4% en el nivel 2-3, en los estudiantes que tienen disfunción familiar severa la mayor proporción sigue estando en un nivel de agresión 1-2, pero en menor proporción 65,5%, y una mayor proporción en el nivel de agresión 2-3 de 24,5%. Comportamiento similar muestran los ciber-acosados, y los ciber-acosadores. Se concluye que la disfuncionalidad familiar, según este estudio puede influir tanto la aparición de acosados, como acosadores. Resultado diferente al obtenido por Uribe²⁸ *et al* en un estudio realizado en Florida-blanca, Santander (Colombia) con 304 estudiantes en el cual encontró que los acosadores afirman tener una familia con disfuncionalidad moderada o severa.

El comportamiento de la autoestima queda perfectamente claro en la Figura 7, la cual muestra que la proporción de baja autoestima aumenta paulatinamente desde 18,2% en estudiantes con nivel de acoso 0-1, hasta 66,67% en estudiantes con nivel de acoso 4-5, análogamente ocurre con la baja autoestima en los acosadores que aumenta paulatinamente desde un nivel de 22% en estudiantes con nivel de acosador 0-1, hasta 75% en estudiantes con nivel de acosador 4-5. Con relación al observador en este estudio no se

encontró relación significativa con autoestima.

Plata-Ordóñez³⁷ *et al* en su estudio realizado en un colegio de Chía, Cundinamarca con 57 estudiantes, utilizando la Escala de Autoestima de Rosenberg, y otras escalas obtienen resultados diferentes para los agresores encontrando en ellos una autoestima normal del 66,7%, y 33,3% de autoestima alta, sin presentar autoestima baja, en los acosados encuentran un 60% de autoestima alta, y 40% de baja autoestima, sin autoestima normal, resultado también notablemente diferente del obtenido en el presente estudio.

Con respecto a los ciber-acosados y ciber-acosadores también se encontró en esta investigación resultados análogos a acosados y acosadores, predominando la autoestima baja en los rangos altos de ciber-acoso y en los rangos altos de ciber-acosador. Resultados análogos obtuvieron Martínez³⁸ *et al*, en su estudio realizado en el año en 2012 con 400 estudiantes de secundaria y preparatoria de escuelas privadas, mixtas y laicas de México.

En la presente investigación se observó que la depresión normal va decayendo desde 87,2% en el nivel de acoso 0-1 hasta 33,3% en el nivel de acoso 4-5, en el cual predomina el caso de depresión en 66,7%, comportamiento similar se obtiene referido a los acosadores, la depresión normal va decreciendo desde 71,74% en el nivel de acosador 0-1 hasta 50% en el nivel de acosador 4-5, en este nivel el caso de depresión se presenta en un 50%. Referente a la depresión en estudiantes acosados este resultado también fue reportado por Ramya¹⁰ *et al* en el año 2010 con un grupo de 500 alumnos de cinco escuelas seleccionadas al azar en Maharashtra, India,

utilizando instrumentos referidos en estudios previos, el cual arrojó que el 39,7% de los estudiantes acosados refería presentar síntomas de tristeza y depresión.

Como conclusión se puede enunciar que en la presente investigación se encontró un claro efecto de la presencia de acoso (Bullying) o ciber-acoso (ciber-Bullying) sobre la baja autoestima y la presencia de casos, y casos probables de ansiedad y depresión. Referente a la funcionalidad familiar la mayor proporción de buena funcionalidad se encuentra en los estudiantes con nivel de acoso 0-1, y esta va disminuyendo paulatinamente hasta el nivel de acoso 3-4. En el nivel de acoso 4-5 había solo dos estudiantes con buena funcionalidad familiar, pero por ser pocos casos no se considera el resultado significativo. También se encontró que algunos estudiantes acosados pueden convertirse en ciber-acosadores.

Curiosamente se encontraron los mismos resultados para los acosadores y ciber-acosadores, o sea entre mayor sea el nivel de acosador, mayor proporción de baja autoestima, y mayor proporción de casos de probable ansiedad y depresión. También disminuye la proporción de buena funcionalidad familiar. Se encuentra también que alguna proporción de los acosadores puede convertirse en ciber-víctima, y de los ciber-acosadores en acosados presenciales.

Referente a los observadores solo se encontró relación entre el nivel alto del observador y proporción de casos, y casos probables de ansiedad, también pueden convertirse tanto en ciber-víctimas, como en ciber-acosadores.

Para finalizar, dentro de las posibles limitaciones de este estudio, se encontró,

que los datos fueron obtenidos por medio de cuestionarios de auto-reporte. Por lo tanto, la conveniencia social puede haber influido en las respuestas, lo que sugiere un posible sesgo de información. Sin embargo, los cuestionarios anónimos de auto-reporte previamente han demostrado tener una buena validez y confiabilidad. Otro aspecto es la posible falta de comprensión del cuestionario por parte de los estudiantes en la realización de la encuesta, hecho que se refleja en algunas respuestas incongruentes detectadas. Por último, los datos son de corte transversal, por lo que no es posible establecer la causalidad. A pesar de estas limitaciones, se debe mencionar que se obtuvo una muestra representativa de los estudiantes de secundaria de la ciudad de Manizales.

Conflictos de interés: los autores declaran no tener ningún conflicto de interés en relación con el tema tratado en el presente artículo.

Fuentes de financiación: universidad de Manizales.

Literatura Citada

1. Rigby K, Cox I. **The Contributions of bullying at school and low self-esteem to acts of delinquency among Australian teenagers.** *Personality and Individual Differences* 1996; 21(4): 609-612.
2. Álvarez MC, Lega L, Paredes MT, Vernon A. **Estudio exploratorio sobre el fenómeno del "Bullying" en la ciudad de Cali, Colombia.** *Rev Latinoam Cienc Soc Niñez Juv* 2008; 6(1): 295-317.
3. Joffre-Velázquez VM, García-Maldonado G, Saldívar-González AH, Martí-

- nez-Perales G, Lin-Ochoa D, Quintanar-Martínez S, et al. **Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo.** *Hosp Infant Mex* 2011; 68(3):193-202.
4. Trautmann A. **Maltrato entre pares o "bullying". Una visión actual.** *Rev Chil Pediatr* 2008; 79 (1): 13-20.
 5. Marsh L, McGee R, Nada-Raja S, Williams S. **Brief report: Text bullying and traditional bullying among New Zealand secondary school students.** *J adolesc* 2010; 33(1):237-40.
 6. Fleming LC, Jacobsen KH. **Bullying and Symptoms of Depression in Chilean Middle School Students.** *J Sch Health* 2009; 79(3):130-7.
 7. Amemiya I, Oliveros M, Barrientos A. **Factores de riesgo de violencia escolar (bullying) severa en colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú.** *An Fac Med* 2009; 70(4):255-258.
 8. Narváez V, Salazar OF. **Bullying, Matoneo, Intimidación o Acoso escolar.** Santiago de Cali: Fundación Valle del Lili; 2012.
 9. Cepeda-Cuervo E, Pacheco-Durán P, García-Barco L, Piraquive-Peña C. **Acoso Escolar a Estudiantes de Educación Básica y Media.** *Salud Pública (Bogotá)* 2008; 10:517-528.
 10. Ramya SG, Kulkarni ML. **Bullying Among School Children: Prevalence and Association with Common Symptoms in Childhood.** *Indian J Pediatr* 2011; 78(3):307-10.
 11. Méndez I, Cerezo F. **Bullying y factores de riesgo para la salud en estudiantes de secundaria.** *Eur J Educ Psychol* 2010; 3(2):209-218.
 12. Klomek AB, Kleinman M, Altschuler E, Marrocco F, Amakawa L, Gould MS. **High school Bullying as a risk for later depression and suicidality.** *Suicide Life Threat Behav* 2011; 41(5):501-16.
 13. Gastic B. **School truancy and the disciplinary problems of bullying victims.** *Educational Review* 2008; 60 (4): 391-404.
 14. Ragatz LL, Anderson RJ, Fremouw W, Schwartz R. **Criminal thinking patterns, aggression styles, and the psychopathic traits of late high school bullies and bully-victims.** *Aggress Behav* 2011; 37(2): 5-160.
 15. Ang RP, Goh DH. **Cyberbullying among Adolescents: The Role of Affective and Cognitive Empathy, and Gender.** *Child Psychiatry Hum Dev* 2010; 41:387-397.
 16. Jansen D, Veenstra R, Ormel J, Verhulst F, Reijneveld S. **Early risk factors for being a bully, victim, or bully/victim in late elementary and early secondary education. The longitudinal trails study.** *BMC Public Health* 2011; 11:440-447.
 17. Garaigordobil M, Oñederra JA. **Un análisis del acoso escolar desde una perspectiva de género y grupo.** *Ansidad y Estrés* 2009; 15:193-205.
 18. Del Rey R, Ortega R. **Bullying en los países pobres: Prevalencia y coexistencia con otras formas de violencia.** *Intern Jour Psych Psychol Ther* 2008; 8(1):39-50.

19. Díaz-Atienza F, Prados-Cuesta M, Ruiz-Veguilla M. **Relación entre las conductas de intimidación, depresión e ideación suicida en adolescentes. Resultados preliminares.** *Revista de psiquiatría y psicología del niño y del adolescente* 2004; 4(1) 10-19.
20. Luna IM. **El acoso escolar no es un juego de niño.** Bogotá DC: Asociación Colombiana de Psiquiatría 2009.
21. Schneider SK, O'Donnell L, Stueve A, Coulter RWS. **Cyberbullying, school bullying, and psychological distress: A regional census of High school students.** *Am J Public Health* 2012; 102(1):171-177.
22. Patchin JW, Hinduja S. **Cyberbullying and self-esteem.** *J Sch Health.* 2010; 80(12):614-621.
23. Buelga S, Cava MJ, Musitu G. **Cyberbullying: Victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de internet.** *Psicotherma* 2010; 22(4):784-789.
24. García-Maldonado G, Joffre-Velázquez VM, Martínez-Salazar GJ, Llanes-Castillo A. **Cyberbullying: Forma virtual de intimidación escolar.** *Rev Colomb Psiquiat* 2011; 40(1):115-130.
25. Perren S, Dooley J, Shaw T, Cross D. **Bullying in school and cyberspace: Associations with depressive symptoms in Swiss and Australian adolescents.** *Child Adolesc Psychiatry Ment Health* 2010; 4:28.
26. Río-Pérez J, Bingué X, Sádaba CH, González D. **Cyberbullying: Un análisis comparativo en estudiantes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela.** Barcelona: V Congreso internacional comunicación y realidad; 2009. Pp:307-315
27. Reátiga ME. **Los recuerdos del maltrato entre compañeros en la vida escolar.** *Psicaribe* 2009; 13:132-147.
28. Uribe A, Orcasita L, Aguillón E. **Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Santander, Colombia.** *Psicología Avances de la Disciplina* 2012; 6(2) 83-99.
29. Bernaola-Aponte G, Aparicio-Sánchez JL. **Algunas intervenciones planificadas y ejecutadas en las escuelas podrían disminuir el acoso escolar.** *Evid Pediatr* 2007; 3:38.
30. Frisén A, Holmqvist K. **Adolescents' own suggestions for bullying interventions at age 13 and 16.** *Scand J Psychol* 2010; 51:123-131.
31. Mantilla-Ocampo MF, Meza LF., Salas-Falla MC, Martín-Padilla E. **Bullying una aproximación a la intervención y prevención de este fenómeno para promover conductas de sana convivencia en los colegios de Colombia.** Chía: Facultad de psicología de la Universidad de La Sabana; 2009.
32. Povedano A, Hendry LB, Ramos MJ, Varela R. **Victimización Escolar: clima familiar, autoestima y satisfacción con la vida desde una perspectiva de género.** *Psychosocial Intervention* 2011, 20(1):5-12.
33. Fundación Paz Ciudadana. **Validación de instrumento para medir violencia escolar.** Santiago de Chile: Fundación Paz Ciudadana; 2010.

34. Romera-Félix EM, Del Rey Alamillo R, Ortega Ruiz R. **Prevalencia y aspectos diferenciales relativos al género del fenómeno bullying en países pobres.** *Psicothema* 2011; 23(4):624-629.
35. Albores-Gallo L, Saucedo-García J, Ruiz-Velasco S, Roque-Santiago E. **El acoso escolar (bullying) y su asociación con trastornos psiquiátricos en una muestra de escolares en México.** *Salud Pública Méx* 2011; 53(3):220-7.
36. Cross D, Monks H, Hall M, Shaw T, Pintabona Y, Erceg E, et al. **Three-year results of the Friendly Schools whole-of-school intervention on children's bullying behavior.** *British Educational Research Journal* 2010, 37(1):105-29
37. Plata Ordóñez CN, Riveros Otoy MC, Moreno-Méndez JH. **Autoestima y empatía en adolescentes observadores, víctimas y victimarios del bullying de un colegio del municipio de Chia.** *Psychologia Avances de la Disciplina* 2010; 4(2):99-112.
38. Martínez-Lanz P, Betancourt-Ocampo D, Blanco-Montoya M, Colinas-Fuertes AM, Satag-Beso R, Villa-Fernández M. **Autoestima y cibercoso en adolescentes mexicanos.** Huixquilucan: Universidad Anáhuac – México Norte; 2012.

